

José Javier Uranga continúa muy grave

Fuerte reacción contra Eta en toda la prensa nacional, con la excepción del diario «Egin»

José Javier Uranga Santesteban continuaba ayer en estado grave, según el parte médico facilitado en la clínica Universitaria de Pamplona, donde se encuentra internado. Dicho parte, firmado por el doctor Canadell, decía textualmente:

«La situación actual de don Javier Uranga es la siguiente: a lo largo de la noche se han mantenido estables las constantes vitales, el paciente ha recuperado la consciencia, permaneciendo tranquilo.

A las ocho treinta comenzó con respiración espontánea, retirándose el respirador y procediéndose a la extubación endotraqueal alrededor de las diez de la mañana.

La inmovilidad de las extremidades inferiores es satisfactoria. Continúa sin poder valorarse la capacidad funcional de las extremidades superiores. El pronóstico continúa siendo grave.»

Según fuentes de esta clínica, hoy podrá llegarse ya a una conclusión, ya que ahora, transcurridas cuarenta y ocho horas del atentado, ya puede verse con claridad la evolución del paciente. Solamente la pérdida de sangre experimentada tras el atentado y los ocho impactos de bala ya son suficientes como para que el estado de la víctima sea más que preocupante, pero, no obstante, hoy se podrá hacer, como decíamos, un pronóstico más firme.

EL OBISPO DE CARTAGENA-MURCIA CASI TESTIGO PRESENCIAL. El obispo de Cartagena-Murcia, monseñor Javier Alagra, fue testigo casi presencial del atentado. El obispo se encuentra pasando unos días en su tierra natal, y en el momento del atentado se encontraba muy cerca del lugar de los hechos, al que llegó pocos segundos después para encontrar al periodista en el suelo, en medio de un charco de sangre.

Según ha relatado el obispo, José Javier Uranga dijo antes de perder el conocimiento: «Ha sido una mujer. La perdono, que llamen a un cura.»

COMUNICADO DE LOS TRABAJADORES DE «DIARIO DE NAVARRA». Los trabajadores de «Diario de Navarra» publican hoy una nota de «repulsa e indignación».

En dicha nota los trabajadores de «Diario de Navarra» señalan que «no ha sido el director la única víctima de este alevoso intento de asesinato. Aunque no lo suframos en nuestra carne, somos también nosotros los destinatarios de las balas asesinas, que han querido cortar la vida de alguien que, por encima de toda consideración, es para todo el personal de la empresa un compañero más de trabajo».

Asimismo, señalan que «consideramos injusto y absurdo atentar contra la vida para acabar con las ideas».

Los trabajadores de «Diario de Navarra» denuncian ante la opinión pública «a cuantos velada o declaradamente, desde diversos planteamientos, patrocinan estas acciones».

LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE SANTADER CONDENA EL ATENTADO. La Asociación de la Prensa de Santander ha remitido un escrito a los medios informativos condenando el atentado.

«En un Estado democrático —dice— este procedimiento es inaceptable. Urge, ya, que en España se tomen medidas para detener la escalada de la violencia a través del terrorismo, sea del color que sea.»

EL REY, EN CONTACTO CON EL GOBERNADOR CIVIL DE NAVARRA. El Rey don Juan Carlos se interesa desde el palacio de Marivent por la evolución del estado del director del «Diario de Navarra», José Javier Uranga.

Fuentes cercanas al palacio de Marivent han señalado que el Rey permaneció ayer en contacto con el gobernador civil de Navarra, para seguir el estado del herido, quien se encuentra internado en la clínica Universitaria de Pamplona. Como se sabe, el Rey envió el viernes un telegrama a Pamplona nada más conocer la noticia del atentado.

FULMINANTE REACCION EN TODA LA PRENSA NACIONAL. Prácticamente la totalidad de los periódicos

del país han reaccionado vivamente ante el nuevo crimen terrorista, esta vez contra un periodista y contra la libertad de expresión. En todos los diarios se han publicado editoriales y comentarios de muy parecida línea, tantos que será imposible recogerlos aquí todos, por lo cual haremos un breve resumen resaltando los puntos principales en cada caso.

Comenzando por la prensa navarra, el director de «El Pensamiento Navarro», Enrique Sanz Martín, escribe una carta a José Javier Uranga, encabezándola con el título de «Eta nos matará, pero no nos asusta ni nos silencia».

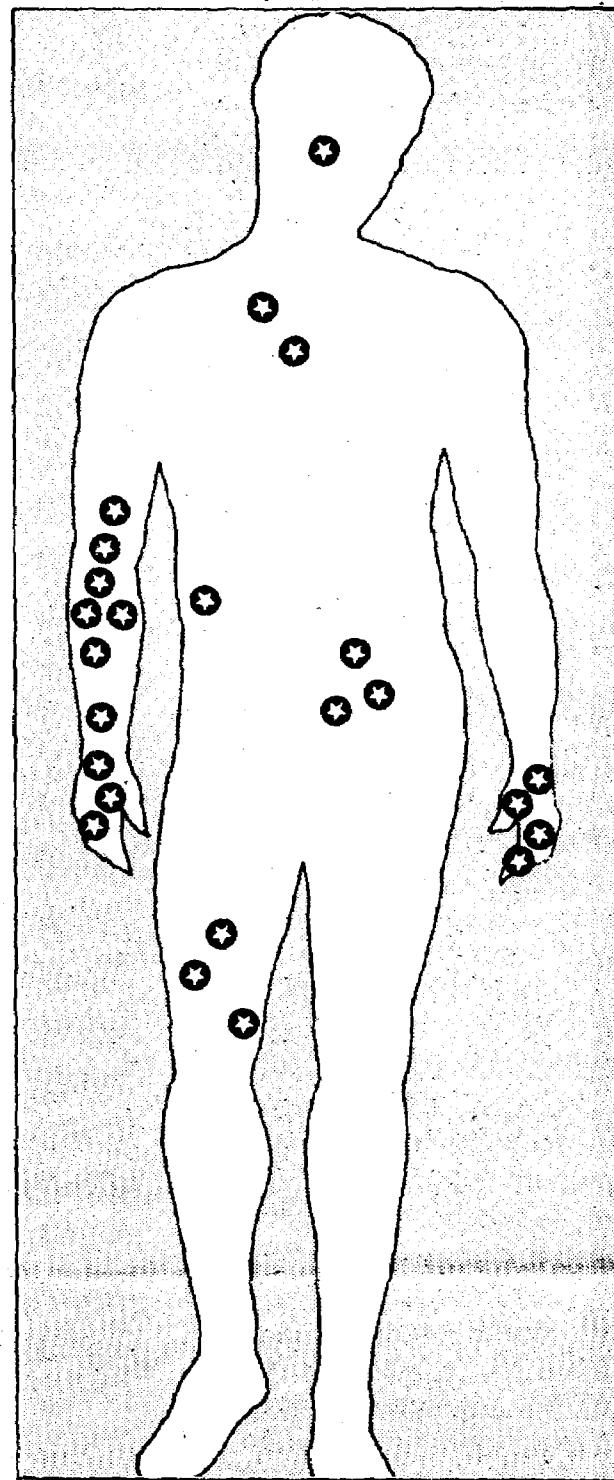
Por otra parte, «Diario de Navarra», el periódico que dirige José Javier Uranga, publicaba ayer un editorial titulado «Balas contra ideas», en el que decía: «El atentado perpetrado contra José Javier Uranga no lo vamos a calificar como un ataque personal a un periodista o a un periódico. Nosotros no queremos capitalizar el hecho. El atentado sólo admite una interpretación: ésta es la forma en que unos autoproclamados «gestores» de la libertad y unos visionarios utópicos, acolchados por siglas de todos conocidas, administran y regulan el derecho democrático a la expresión de las ideas. En este periódico conocemos bien el pelambre, astaje y dentaje de estos «mesías». Más adelante dice: «Nuestra libertad de expresión, aquí y hoy, es inferior a la anterior a 1975. Entonces sabíamos que por estampar ideas y recoger informaciones incómodas para los poderosos del momento podíamos vernos multados, desterrados y descalificados en el ejercicio de la profesión... Hoy, y aquí, está amenazado quien tiene la gallardía de expresar su opinión y de llevar la contraria a los de las metralletas y a sus compadres.»

Los periódicos de Madrid, Barcelona y el resto del país se expresan, en general, en términos parecidos; «ABC», por ejemplo, titulaba ayer su editorial: «Contra la prensa»; «Diario 16», por su parte, en su editorial decía: «Querámoslo o no, los periodistas españoles estamos en guerra contra Eta y demás grupos terroristas porque lo está la nación entera y a nosotros nos ha tocado luchar en vanguardia.» «El Alcázar» titula su comentario «La ley del silencio», mientras «El Imparcial» lo hace diciendo «Navarra no es Euskadi». «El País» titula «Crimen sobre Navarra», afirmando que en esta región se abre la siniestra perspectiva de un auténtico Ulster y que Eta no quiere que los navarros decidan libremente su propio futuro, sino que quiere imponérselo mediante la violencia.

«La Vanguardia» titula: «Uranga, un ejemplo de dignidad», mientras «El Correo Catalán» lo hace así: «A balazos contra la libertad de expresión». Por su parte, «El Periódico» encabeza su información con las simples palabras «Atentado contra un periodista», diciendo que «la rabia de sus asesinos va más allá de la vida que quieren segar: quieren matar con él sus ideas, la simple libertad de un hombre para pensar, segar de cuajo la libertad de expresión». Añade más adelante: «Tal como están las cosas, todos los ciudadanos de este país pueden estar en la lista de las metralletas, del asesinato, solo por el hecho de querer pensar libremente.»

«La Gaceta del Norte» titula su editorial: «Basta ya de sangre» y reclama justicia para su colega, asegurando conocer «cuánta rabia contenida, cuánta amarga impotencia y cuánto dolor envuelven las vicisitudes que hoy padece el «Diario de Navarra».

El diario nacionalista «Deia» titula su editorial: «La dialéctica de Caín» y recuerda que, aunque defendiendo distintos postulados a los mantenidos por «Diario de Navarra», ello no es obstáculo para manifestar su más enérgica protesta contra quienes pretenden asesinar el legítimo derecho a la libertad de expresión. Por su parte, el diario «Egin» se limita a informar de la forma en que ocurrió el atentado y a dar varios comunicados de condena, ajenos, sin incluir editorial alguno.



Cada uno de los círculos marca el lugar en que el cuerpo de José Javier Uranga sufrió un impacto. Aunque sólo fueron ocho las balas, puede apreciarse que los impactos fueron muchos más, sobre todo en el brazo y las manos, ya que con ellos se protegió el cuerpo el periodista agredido, y las balas, tras atravesarle brazo y manos, alcanzaron luego el cuerpo